



Extintores portátiles en viviendas

POCAS son las ocasiones en las que un aparato extintor de incendios aparece como protagonista de algún cuento popular. Hay un caso anecdótico de un relato que cuenta cómo una persona que, padeciendo miopía presumió de haber visto un gusanito ascendiendo por una pared, resultando que dicho bichito no era otra cosa que un aparato extintor de incendios colocado sobre la pared. Si bien este elemento es común en los locales de reunión pública —cines, teatros, bares— y en los edificios donde se lleva a cabo alguna actividad industrial, por pequeña que ésta sea, el conocimiento adecuado de este instrumento de lucha contra los incendios (es decir: para qué sirve, cómo se debe utilizar, cuándo es apropiada su utilización y cuál debe

J. A. LABRADOR –
ITSEMAP

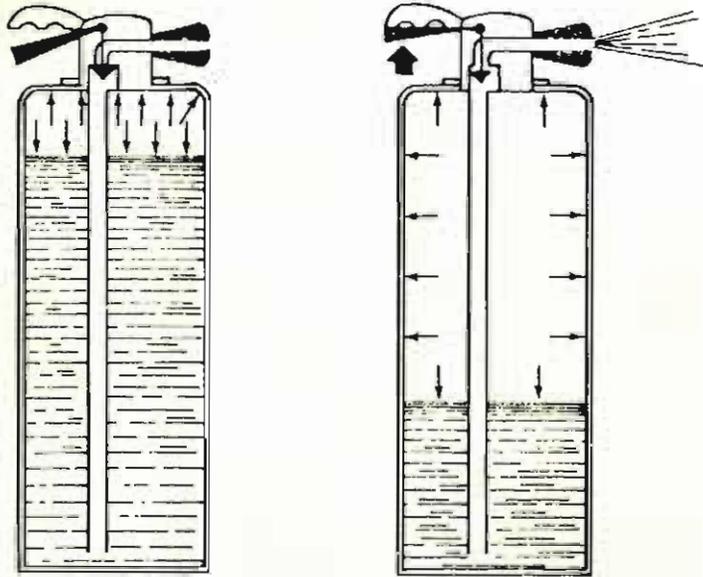
ser su conservación), no es del dominio popular. Es más, pocas son las viviendas en las que puede encontrarse alguno de estos aparatos, aunque el peligro de que en ellas se inicie un incendio no sea inferior al que presentan ciertas oficinas y locales industriales o comerciales.

El aparato extintor de incendios, representa el medio más cómodo y eficaz de lucha contra el incendio, atacando éste en su etapa inicial, evitando, por tanto, los daños producidos por un incendio de dimensiones considerables, que en ocasiones conlleva la pérdida de vidas humanas. Siempre y cuando el extintor de in-

cendios haya sido bien utilizado y haya cumplido a la perfección su misión en contra del conato de incendio, se evitarán los daños que puedan causar la lucha contra incendios con medios de extinción más potentes, generalmente los utilizados por los bomberos.

La primera función que cumple un aparato extintor es la de ser un «compañero» de la persona que súbitamente se encuentra con un incendio, dándole confianza y serenidad para enfrentarse con el peligro, a la vez de prestarle una ayuda importante para luchar contra él. Pero, como se ha dicho antes, sólo será nuestro «fiel aliado» frente al peligro cuando lo conozcamos con profundidad, sabiendo cómo utilizarlo eficazmente contra el incendio y desde luego, con

EXTINTOR DE PRESION PERMANENTE



ANTES DE UTILIZACION

EN FUNCIONAMIENTO

El aparato extintor de incendios, representa el medio más cómodo y eficaz de lucha contra el incendio, atacando éste en su etapa inicial, evitando, por tanto, los daños producidos por un incendio de dimensiones considerables.

seguridad, pues todo elemento mecánico, por simple que éste sea, representa un riesgo para la persona que lo maneja.

Aunque aparatos extintores de incendios los hay de muchos y diferentes usos, hablaremos del más corriente: el EXTINTOR PORTATIL. Un

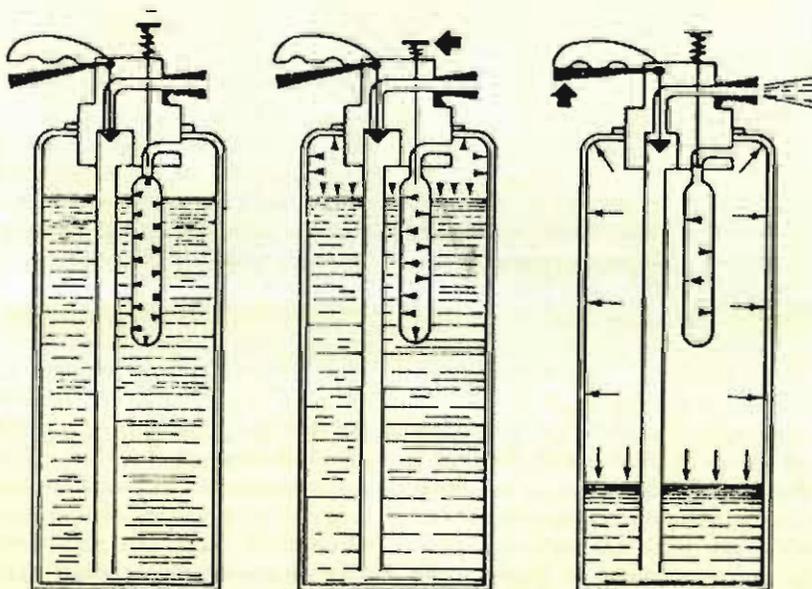
extintor de incendios portátil es un botellín metálico portátil. En su interior, se encuentra alojado un agente extintor —agua, polvo químico, dióxido de carbono o compuestos halogenados (halones)— que bien desde dentro, o desde el exterior es presurizado mediante un gas —dióxido de

carbono, nitrógeno o el propio agente extintor— el cual por accionamiento de un elemento mecánico —pistolete— produce la impulsión de dicho agente, a través de un orificio o una manguera a cierta distancia del propio extintor portátil.

Puesto que se trata de un aparato que siempre o en circunstancias especiales se encontrará sometido a presiones interiores relativamente altas, dependiendo de su capacidad, agente extintor que aloja y otras, es importante que el *extintor portátil* sea de tipo *homologado*. Esto nos indica que cumple unas condiciones mínimas de seguridad, funcionamiento, homogeneidad de manejo, descarga y eficacia. En este caso, los usuarios conoceremos con bastante aproximación cómo se comportará cuando lo utilizemos frente a un incendio, desde luego si previamente nos hemos informado de sus características, y conocemos el significado de las letras y números que visiblemente grabadas en el mismo aparato, nos indican el agente extintor contenido y la eficacia máxima de extinción del extintor portátil.

El *agente extintor* contenido en el aparato está perfectamente indicado en el exterior de la botella, con su nombre completo. Los agentes extintores más comunes son: agua (con o

EXTINTOR CON PRESION EN BOTELLIN



ANTES DE UTILIZACION

PUESTA EN PRESION

EN FUNCIONAMIENTO

CUADROS DE ADECUACION DE AGENTES EXTINTORES A TIPOS DE FUEGO

CLASE DE FUEGO		TIPO DE EXTINTOR						
CLASE	TIPO DE COMBUSTIBLE	AGUA	ESPIUMA	POLVOS SECO	POLVOS POLIV.	NEVE CARBON.	DERIV. HALOG.	AGENTES ESPECIALES
A	SOLIDOS EN GENERAL (MADERA, TPAOS PAPEL, PLASTICOS, ETC.)	✱	✱	✱	✱	✱	✱	✱
B	LIQUIDOS INFLAMABLES (GASOLINA PETROLEO ALCOHOL FUEL-OIL ALQUITRAN, ETC.)	✱	✱	✱	✱	✱	✱	✱
C	GASES (BUTANO, ACETILENO, ETILENO GAS CIUDAD, ETC.)	✱	✱	✱	✱	✱	✱	✱
D	METALES (METALES, PRODUCTOS QUIMICOS Y RADIOACTIVOS)	✱	✱	✱	✱	✱	✱	✱
	FUEGOS EN EQUIPOS ELECTRICOS	✱	✱	✱	✱	✱	✱	✱
		✱ ADECUADO	✱ PUEDE USARSE	✱ NO DEBE USARSE				

sin aditivos) —proyectada a chorro o pulverizada—, polvo seco normal, polvo polivalente antibrasa, espuma, nieve carbónica (dióxido de carbono) y halones (1301 y 1211). La elección del agente extintor a utilizar en cada dependencia a proteger, es un paso importante antes de comprar un extintor portátil, puesto que cada uno presentan ventajas e inconvenientes. Por ejemplo, el *agua nunca* debe emplearse para apagar fuegos en *elementos eléctricos* o cerca de conducciones y aparatos eléctricos. En *viviendas* los agentes extintores más recomendables son: *anhídrido carbónico*, *halones* y *polvo polivalente*. Aunque los tres sirven para luchar contra cualquier incendio, su diferencia estriba en la relación limpieza-coste. El polvo polivalente está formado por granos finísimos de sales inorgánicas (sódicas o potásicas), por lo que se extenderá a todas partes, haciendo dificultosa su limpieza y pudiendo producir problemas si se introduce en aparatos eléctricos —televisor, frigorífico, calculadoras y otros—. Los agentes halogenados, por el contrario, son absolutamente limpios, pues basta con ventilar el área donde se proyectaron (acción imprescindible puesto que los vapores de su descomposición en un fuego pueden resultar tóxicos), para que desaparezcan absolutamente. El anhídrido carbónico es un gas limpio que no deja residuos, no es tóxico, aunque sí asfixiante en concentraciones elevadas y su eficacia extintora es menor que la de los halones. Otra diferencia importante entre el polvo polivalente, el anhídrido carbónico y



los halones, es que éstos últimos tienen un coste más elevado. En los *cuadros de contadores*, la *nieve carbónica* y los *halones* son los agentes extintores adecuados.

La *eficacia* de un aparato extintor portátil, está expresada en la botella por un número y una letra. La letra hace referencia al tipo de fuego que el extintor apaga. La *letra A* indica que con ese extintor se pueden combatir fuegos de *combustibles sólidos* ardiendo, tales como madera, papel, elementos textiles y otros (los combustibles sólidos tienen la particularidad de que durante o después de su combustión producen brasas incandescentes). La *letra B* representa que el extintor es útil para luchar contra fuegos de *líquidos* tales como aceites, alcoholes, pinturas, gasolina y disolventes.

El número representa las dimensiones del fuego tipo máximo que se puede extinguir con el extintor portátil. Por ejemplo, un extintor en el que estén impresos los números y letras: 21 A y 55 B, ha extinguido, en condiciones de ensayo en laboratorio, un fuego provocado sobre un hogar de madera de pino de 210 cm. de largo, 56 cm. de alto y 50 cm. de ancho; por

otro lado, es capaz de extinguir también un fuego producido en un recipiente de 1,5 m. de diámetro que contenía 55 litros de gasolina. Es decir, con dicho extintor, se pueden combatir fuegos tipo menores o iguales a los de ensayo, pero nunca mayores.

Una vez elegido el agente extintor y la eficacia del extintor portátil debemos proceder a su *colocación*. Es necesario que los extintores se ubiquen en lugares accesibles en todo momento, pensando que van a ser empleados en instantes de tensión e incertidumbre. Por tanto, deberían colocarse preferentemente colgados de una pared a no gran distancia del suelo, ni muy bajos (la distancia recomendada, desde el suelo a la parte superior del extintor es de 1,70 m.), y no deben estar obstaculizados por otros elementos. En las viviendas de una sola planta, un buen sitio de colocación del aparato extintor puede ser el pasillo, al lado de la puerta de la cocina, o dentro de la propia cocina. En los edificios de viviendas con varias plantas de altura, pueden ubicarse en los descansillos de cada planta o plantas alternas. En los garajes debe haber un extintor al lado de cada uno de los accesos.

Recordemos que los extintores no funcionan por sí solos, sino que necesitan ser activados por una persona. Así pues, debemos *conocer* con la mayor aproximación posible como *utilizarlos*, informándonos correcta y profundamente de su manejo, bien por un experto o bien leyendo con detenimiento las instrucciones de funcionamiento indicadas en la botella. Si fuera posible, deberíamos hacer alguna práctica, aunque pequeña, pero pensando que: «extintor usado, extintor cambiado». (Los extintores hay que recargarlos cada vez que se utilizan.)

Otro aspecto importante es el *mantenimiento* del extintor portátil que debe esmerarse pensando que sólo funcionará una vez y debe hacerlo bien. Las reglas de mantenimiento, las debe proporcionar la casa suministradora.

Los extintores son unos elementos de coste reducido (500 a 8.000 pesetas), que bien instalados en las viviendas nos pueden evitar pérdidas irreparables, como por ejemplo las de nuestra propia vida. ■